

El Comercio

EDITORIAL

La cuenta pendiente de Kouri con la justicia

“¿Cuáles el negocio? El peaje, pues”. Con estas palabras el entonces alcalde Álex Kouri trazó verbalmente, en enero del 2000, lo que sería más tarde el abusivo cobro en la avenida Faucett por derecho de tránsito en una obra inconclusa y con menos de dos kilómetros de distancia. Gracias a los ‘vladivideos’, que registraron una conversación entre el actual presidente regional del Callao y el empresario José Francisco Crousillat, se puede decir que la pomposamente llamada vía expresa chalaca nació en la salita del SIN y bajo el padrinazgo de Vladimiro Montesinos.

Pero esta pista no es la única que existe contra la siempre sinuosa gestión pública de Kouri. Ocho años después, la Comisión de Fiscalización del Congreso ha encontrado indicios suficientes de

irregularidades en la concesión y construcción de la obra, y de que se habrían cometido por lo menos nueve delitos.

Cabe esperar a que el pleno ratifique la recomendación de la Comisión de Fiscalización y envíe al Ministerio Público la denuncia parlamentaria que, pese a su carácter no vinculante, servirá de sólida base para el proceso judicial.

Por donde se le mire, la concesión del peaje en el Callao es un atropello a los derechos ciudadanos y representa un sospechoso favoritismo a la empresa Convia, una compañía de solvencia cuestionable. De continuar apareciendo más pruebas contundentes, con peritajes financieros y contables, este caso debería servir de ejemplo para castigar severamente las licitaciones y concesiones tramposas. ■

“La denuncia es muy grave, por lo que no puede ser politizada, como parece ser la estrategia de defensa de los acusados. Si hubo dolo y corrupción, pues tienen que ser castigados. Y el hecho de que el ex alcalde Kouri haya sido elegido democráticamente presidente regional no lo libera de culpa ni de responsabilidad”. EDITORIAL DEL COMERCIO / 18 DE OCTUBRE DEL 2007

Por una reforma radical del transporte interprovincial

No hay vuelta que darle. El llamado plan de Tolerancia Cero en el transporte interprovincial ya fracasó. No va más. Lo que se necesita es un nuevo plan, con una estructura que genere confianza en la población por su eficiencia y que involucre a responsables directos, políticos y administrativos, que asuman los éxitos, pero también que den la cara ante los fracasos, sean ministros, viceministros u otros funcionarios.

El país está harto del caos y de promesas de solución. Exige una reforma radical del transporte interprovincial que no solo erradique la corrupción enquistada en los diferentes estamentos del MTC, sino que también sea eficiente.

El plan Tolerancia Cero buscó poner orden en las pistas, como su nombre lo indicaba, no debía

admitir ni la más mínima irresponsabilidad en el transporte. Las buenas intenciones, sin embargo, no sirven de mucho porque el MTC no es capaz de cambiar a la burocracia que convive con la mafia de los brevets, de los buses-camión y de las licencias irregulares. Cuando se renuncia al control policial, ante la pasividad del sector Interior, y se cuenta con inspectores insuficientes en número y en experiencia. Cuando no se sanciona al transportista informal, que contrata personal no idóneo o incurre en graves infracciones laborales, ante la inacción del Ministerio de Trabajo.

Más allá de quién asume la responsabilidad política por el fracaso del plan Tolerancia Cero, se necesita una firme voluntad de cambio desde la más alta esfera del Gobierno para poner fin a las muertes en las carreteras. ■

LA POLÍTICA ESTADOUNIDENSE HACIA AMÉRICA LATINA

El capitalismo y sus filisteos

Sergio Muñoz Bata
Periodista



Para intentar entender la posición de los dos aspirantes demócratas a la nominación de su partido sobre el libre comercio es necesario trazar coordenadas de sus campañas electorales en el espacio y en el tiempo. En Ohio, un estado maltratado en la globalización, la apuesta fue rebasar el proteccionismo del otro. En Texas, un estado beneficiado por el tratado de libre comercio de EE.UU., la consigna fue enfatizar otros temas.

Tampoco ayuda la revisión de sus respectivos expedientes. El de Hillary Clinton es confuso porque en el Senado votó en favor de todos los tratados de libre comercio, salvo en el caso del Cafta, el acuerdo con cuatro países centroamericanos y con República Dominicana. La posición de Obama es todavía más difícil de entender, no solo por las señales contradictorias que manda sino por las confusiones que parece tener en temas de política exterior. Votó contra el Cafta y en fa-

vor de un TLC con Omán. Sobre el Nafta ha dicho que negociaría con el presidente de México y con el de Canadá un nuevo acuerdo. ¿No sabe que en Canadá no hay presidente? Y para fundamentar su rechazo al Nafta ha dicho que ese tratado generó el desplazamiento de fábricas estadounidenses a China!

Hundidos en el oportunismo político, ahora los demócratas quieren destruir la única gran constante de la política exterior estadounidense hacia América Latina, la firma de tratados de libre comercio con México, Chile, Guatemala, Honduras, El Salvador, Costa Rica, República Dominicana y Perú, que dependía de George H. W. Bush, prosiguió con Bill Clinton y continúa con George W. Bush.

Vituperado por unos y alabado por otros, el capitalismo ha sobrevivido hasta nuestros días conservando sus rasgos esenciales y, a partir de la Segunda Guerra Mundial, el principal promotor de la economía de mercado y del libre comercio ha sido EE.UU. De hecho, la iniciativa para crear el primer gran tratado de libre comercio entre EE.UU. y un país de América Latina no surgió en Mé-

co. Fue George H. W. Bush quien, en noviembre de 1988, le propuso a Carlos Salinas de Gortari establecer una zona de libre comercio entre México y EE.UU.

La reacción de Salinas fue cautelosa. Salinas temía embarcarse en una negociación sobre comercio al tiempo que renegociaba una enorme deuda exterior. La asimetría entre las dos economías también le causaba temor, pero el problema de fondo era “cómo entenderse con un adversario histórico que, además, pasa a concentrar el poder mundial”. Para fines de 1989, Salinas sabía que la viabilidad de México en la globalización dependía de su integración en su bloque comercial natural. En marzo de 1990, Bush acogió con entusiasmo la dilatada respuesta afirmativa de México para iniciar negociaciones.

De entonces a la fecha no han faltado las críticas a la insuficiencia del comercio como principio rector de política exterior ni críticos que cuestionan los beneficios concretos de dichos pactos. Pero aún aceptando las obvias limitaciones del libre comercio para resolver los problemas económicos de los países, es evidente que sin dichos acuerdos todos los países que los han suscrito estarían peor de cómo están ahora.

No es digno de un candidato presidencial caer en el oportunismo político dependiendo de la región donde hace campaña y de los términos específicos de sus negociaciones con sindicatos para obtener el voto de sus afiliados. Si Clinton y Obama en verdad quieren mejorar la imagen y el prestigio de la política exterior estadounidense, tan deteriorados desde la invasión a Iraq, lo que tienen que hacer es retomar las buenas iniciativas de sus antecesores y dejar de actuar como vulgares filisteos. ■

HUMOR PROFANO

Por Molina



NI CACERÍAS NI COARTADAS IDEOLÓGICAS

¿Alguien ha visto una bruja?

Fernando Vivas
Periodista



Dios me libre de practicar la cacería de brujas (aunque me gustaría atrapar a una sola, Laura Bozzo. Pero no, ella ya cayó por el peso de la ley y probablemente vuelva a caer).

No quisiera incurrir en la persecución, descalificación o discriminación de alguien que no me haya hecho nada, solo por la mala onda que me inspire su ideología. Y esta preocupación por no meter la pata al juzgar al otro, que anida en el fuero interno de cada cual, está encarnada en el Estado que no procesa a nadie por sus ideas, cualesquiera que sean.

Sin embargo, en estos días se habla de brujas y persecuciones a raíz de las investigaciones sobre las casas del ALBA, de la campaña del Gobierno Colombiano contra las FARC, del informe congresal que acusa a Álex Kouri y hasta la Bozzo se grita víctima de caza indebida.

¿Es que estamos pasando del abuso de la ideología como pretexto para persecuciones injustas a su abuso como coartada para evitar persecuciones de ley? Sí,

y desde hace tiempo. Y como una tendencia alimenta a la otra, como la caza por ojeriza ideológica provoca la fuga por la tangente del vivazo que alega ‘me persiguen porque soy antisistema’, lo sano es bregar por despolitizar y desideologizar el combate a toda falta o delito.

El Gobierno tiene que hacer un esfuerzo de contención pura, por ejemplo, para que la campaña contra las casas del ALBA quede

“La ojeriza ideológica provoca la fuga del vivazo que alega ‘me persiguen porque soy antisistema’”

en el estricto lindero de la afirmación de la soberanía ante la injerencia de un gobierno extranjero en política interna, cualquiera que sea el país de donde venga. Todo funcionario debiera subrayar esto y no, como el ministro de Defensa, Ántero Flores-Aríz, utilizar el término ‘contrabando ideológico’. Así aviva la respuesta ideológica y mistificadora de quienes se pide que declaren sus reales intenciones. Y da pie a un defensor

del ALBA como Ollanta Humala para que hable de ‘macartismo’, cerrando el paso a razonables preguntas que le podemos hacer, en atención a la ley de partidos, sobre las finanzas del suyo. Ahora bien, él ha hecho una observación razonable al señalar que el Congreso no es el mejor lugar para investigar estos temas.

Respecto del terrorismo hay que ser menos ideológicos si cabe: se procesa el atentado criminal, el secuestro, la extorsión y también la instigación y hasta la apología específica de todo esto y de quienes lo cometan, según alcance de nuestra legislación penal (Art. 316 del Código Penal, modificado por DL 882) que nos vendría bien seguir debatiendo. Pero no se penalizan las ideas por más radicales que suenen. Y si es ese el caso de algunos de los asistentes al evento bolivariano de Quito, detenidos en Tumbes, pues tendrán que soltarlos.

Tenemos que sacar lecciones del trágico fuego cruzado de ideologías, balas y bombas que padecemos en los 80. Hoy que esos dogmas pesan menos, no podemos permitir que sigan siendo esgrimidos como argucia política o, peor, como alibi del corrupto y del criminal para que no lo fastidien con cargos de ley. ■

EL HABLA CULTA

Por Martha Hildebrandt

***TRASCEDENTAL.** En la expresión oral de hablantes supuestamente cultos –porque han tenido acceso a la educación superior– se oye a veces **trascidental* en vez de la forma correcta *trascendental*. Viejo latinismo de las principales lenguas europeas, *trascendental* debe su sentido vigente a un notable cambio semántico causado por la influencia de la doctrina filosófica de Kant. Hoy ha caído en desuso la grafía etimológica *trascendental*.

rincón del autor

Beatriz Boza



Como ciudadanos, tenemos que estar vigilantes y cuidar que la inflación no se nos escape de las manos, porque ya conocemos su impacto

No perdamos perspectiva

Con una inflación que ha llegado a 4,8% y un dólar en S/.2.81, inflación y tipo de cambio son hoy dos temas en boga. La preocupación se acentúa con razón porque el recuerdo de la hiperinflación de los 80, que llegó a 7.482%, está todavía muy fresco, y las coincidencias en el partido de Gobierno son evidentes. ¿Será que se repite la historia? ¿Estamos

ante errores del Gobierno? ¿Qué está pasando?

Los fantasmas y temores nos mantienen alertas, pero pueden ser malos consejeros si nos impiden ver la realidad en su conjunto. Hoy, más que nunca, en el Perú necesitamos tener perspectiva. Como ciudadanos, tenemos que estar vigilantes y cuidar que la inflación no se nos escape de las manos, porque ya conocemos su impacto. Ello supo-

ne entender cuáles son sus causas, efectos y antidotos y analizarlos en su contexto, tanto regional como mundial. Esta vez es el contexto mundial el que se ha deteriorado. Los precios vienen subiendo en el mundo. El petróleo, por ejemplo, ha pasado de US\$72 por barril el año pasado a US\$110. Esto genera una mayor demanda por biocombustibles, “jalando” así el precio de los cereales. Desde el 2006 el trigo

ha subido de US\$180 por tonelada a US\$445, el maíz de US\$139 a US\$209 y el aceite de soya de US\$610 a US\$1.324, impactando también en los precios de la harina, pan, fideos, pollo, huevos y aceites, que forman la canasta familiar básica. Y los productos derivados del petróleo, como gasolina, fertilizantes y plásticos, también están subiendo mundialmente. En enero Chile registró una inflación de 7,5%, China 7,1%, Colombia 6%, Brasil 4,6%, EE.UU. 4,3% y nosotros 4,2%.

A todo ello se suma la creciente debilidad del dólar a escala mun-

dial. Desde diciembre del 2006 a la fecha, el real brasileño se apreció frente al dólar más de 20%, el peso chileno más de 17%, el euro 14% y el sol 11,5% (de S/.3.20 a S/.2.81 por dólar). Así, las condiciones crediticias se están deteriorando en las economías avanzadas, impactando en su crecimiento. Mientras EE.UU. creció 2,2% el año pasado, Europa 2,8%, Chile 5,1% y Brasil 5,2%, el Perú creció 9% y está ad portas de obtener el grado de inversión, lo cual abaratará el financiamiento para la inversión en el país. Con un ritmo de crecimiento de

7%, seremos uno de los países que más crece en la región.

Precisamente porque estamos creciendo, tanto los ciudadanos como el Estado debemos cuidar el gasto y no aumentar nuestro endeudamiento. El Gobierno ha hecho bien bajando aranceles y anunciando que “ahorrará” mediante un superávit fiscal del 2%. Toca pensar en un fondo para la época de vacas flacas. La responsabilidad es de todos y debemos ser sumamente prudentes en nuestro gasto de consumo. Ahora más que nunca, es hora de ahorrar. ■